

# Los difíciles doce... trece... catorce... años

## I. La conquista del razonamiento abstracto

Dentro de una evolución normal, estos años corresponden a la fase de adquisición del *razonamiento lógico abstracto pasivo*.

Aumenta la capacidad para razonar, partiendo de proposiciones hipotéticas y de supuestos científicos sin necesidad de partir de hechos u objetos concretos, como ocurre en las etapas anteriores.

Aumenta la capacidad para empezar a utilizar procesos de razonamiento lógico, combinando dos sistemas simultáneos de referencia y comprendiendo las correlaciones e interdependencias entre ambos sistemas; por ejemplo, puede comprender, cuando se le explica, la dependencia que existe entre el proceso de evolución intelectual y los avances en el proceso de socialización o integración social.

La inteligencia tiende a ser cada vez más dinámica, con mayor capacidad de inventiva y mayor originalidad.

Progresan también la capacidad de reflexión antes de actuar; la capacidad para planificar actividades complejas; para plantearse los problemas y emitir hipótesis en lo relacionado con la vida práctica, sobre todo; la capacidad para someter a una crítica racional los acontecimientos y las cosas que ocurren a su alrededor.

Todo ello alcanza todavía un desarrollo incipiente, con procesos de pensamientos lógicos todavía bastante rudimentarios, con *frecuentes regresiones a formas de pensamiento menos elevadas*, propias de etapas más infantiles, en cuanto el adolescente tropieza con problemas o situaciones un poco complicadas.

Desde un punto de vista más científico, todo este *razonamiento lógico abstracto* tiene un matiz predominantemente

## Lecciones de Psicología evolutiva

(II)



FERNANDO SANCHEZ TOSCANO

*pasivo*. Es un razonamiento muy ligado todavía a las enseñanzas escolares; a partir de estas enseñanzas, el adolescente puede razonar, comprender el encadenamiento lógico de las proposiciones y avanzar en el sentido de encontrar nuevas consecuencias, no contenidas formalmente en los datos que le

han dado. Pero, todo esto, dentro de límites restringidos, todavía con dificultad para llegar a la plena comprensión y aplicación de principios y leyes de valor verdaderamente universal.

A esta edad todavía no suele alcanzarse la capacidad para plantearse problemas e hipótesis, por cuenta propia, desde el punto de vista científico-teórico, a diferencia de lo que ocurre con las situaciones de la vida práctica. Todavía no hay verdadera facilidad para llegar a deducciones y raciocinios lógicos de carácter científico, partiendo de los datos de experiencia personal y de los acontecimientos que se viven.

### ¡ATENCIÓN A LOS OBSTACULOS!

Las características generales, enumeradas anteriormente, corresponden a un proceso de evolución normal, realizado en condiciones óptimas.

Pero, existen en estos años numerosos factores que pueden interferir y dificultar el proceso de evolución mental.

\* **Anomalías en la maduración orgánico-fisiológica** sobre todo, en la maduración y procesos bioquímicos del cerebro que pueden originar problemas de dislexia o retrasos en el desarrollo de diversas habilidades senso-motrices, con incidencia en dificultades especiales para el aprendizaje del *lenguaje*, que se arrastran desde los primeros cursos de escolaridad.

\* **Circunstancias ambientales poco favorables** por ser la familia de nivel socio-económico y cultural bajo, por carecer de alimentación adecuada, con incidencia en el desarrollo fisiológico-orgánico, etc.

\* **Conflictos en el proceso de integración social.** Problemas de inadaptación en las relaciones con compañeros, en el ambiente familiar, etc.

\* **Falta de madurez y de equilibrio afectivo-emocional** que perturba la

adquisición de unos procesos de razonamiento serenos y objetivos y que puede darse con bastante frecuencia durante los años de adolescencia.

La influencia negativa de los factores indicados puede contribuir a que los procesos de razonamiento utilizados por el alumno correspondan a estadios más infantiles y rudimentarios, respecto a lo que es normal a su edad.

## II. Sentido social: nuevos horizontes

*El aumento de la tendencia a la separación e independencia, respecto al grupo familiar, y especialmente, respecto a los padres, cristalizan en una especie de apetencia difusa de evasión o alejamiento del hogar familiar.*

Las raíces de esta tendencia a la evasión o apartamiento del ambiente familiar, parecen ser, por una parte, de origen fisiológico endocrino (la explosión hormonal y la inquietud difusa que esto le produce, empuja al adolescente a una mayor actividad y movilidad), y por otra parte, de raíz intelectual: la evolución de la inteligencia y la creciente capacidad para comprender y manejar un mayor número de elementos, incita la curiosidad del púber y le impulsa a buscar un mayor contacto directo y vital con el mundo físico, con otros ambientes sociales más amplios; ya no le basta el reducido círculo familiar.



### CARACTERES CONCRETOS QUE PUEDE REVESTIR LA TENDENCIA A LA EVASION

\* Cuando los padres dejan suficiente libertad al adolescente y miran sus impulsos de alejamiento como algo normal, no suele producirse entonces ningún conflicto agudo.

\* Cuando los padres se quejan del alejamiento o intentan limitarlo, puede haber reacciones agresivas del adolescente: críticas contra los padres y las cosas de la familia, rebeldía más o menos abierta.

\* Cuando la evasión física y real es difícil y se impone el temor a castigos o represalias de los padres, pueden quedar disimuladas las manifestaciones de rebeldía externa, compensándose la inquietud del adolescente con sueños y fantasías, aspiraciones internas irrealizables, etc.

\* Cuando el conflicto se hace agudo (por represalias o castigos muy severos, por rigor excesivo en el régimen familiar...), puede llegar a producirse una auténtica fuga del hogar.

### EL AUMENTO DEL IMPULSO HACIA LA AUTONOMIA PERSONAL Y LA AFIRMACION DEL PROPIO YO

Arrastra con relativa frecuencia al púber a adoptar actitudes de rebeldía e inconformismo respecto de las normas sociales establecidas por los adultos,

respecto del régimen disciplinar en el colegio, etc.

Como consecuencia, se producen críticas agresivas contra instituciones, normas o personas; se incrementa el deseo de originalidad, el deseo de distinguirse de los demás y llamar la atención sobre sí, haciendo cosas y adoptando modos de conducta exagerados y poco equilibrados (en su manera de vestir, modales, etc.).

El adolescente es un ser en evolución, con poco equilibrio afectivo-emocional, y le resulta difícil actuar con autonomía y afirmar su personalidad con unas manifestaciones más adecuadas y positivas.

### CONTINUACION DEL CARACTER PREDOMINANTE MASIVO DE LAS RELACIONES DENTRO DEL GRUPO DE IGUALES (La pandilla, grupo de amigos...)

Para el adolescente, lo importante es *pertencer* al grupo, sentirse aceptado como miembro del grupo. Es importante, porque con los adultos es un inferior; en cambio, con los compañeros puede actuar en plano de igualdad, desarrollando su iniciativa, su autonomía personal. Se busca la cohesión del grupo como defensa personal ante los adultos.

No suelen darse todavía en estos años, relaciones más íntimas a nivel individual y profundo, con amistad de persona a persona. Les suele bastar con sentirse aceptados en el grupo; con ser un número de la «masa». Por tanto, dentro del grupo de compañeros tiende a haber poca autonomía; el que es de carácter débil y sumiso, puede caer en conformismo y dependencia, a veces muy grandes, respecto a las normas y convencionalismos propios del grupo, o caer bajo el dominio de un jefe o líder. Esto puede ocasionar que el púber, en lugar de progresar hacia la auténtica afirmación del propio yo, permanezca por más tiempo del conveniente en un nivel de conducta infantil o inmadura.

La oposición hacia los adultos puede derivar en conductas de matiz gregario claramente negativas: gamberrismo, delincuencia infantil, etc.; a no ser que la habilidad de los educadores (padres, profesores, etc.) acierte a encauzar los impulsos del adolescente, con una aceptación cordial de sus deseos de independencia, como algo normal y positivo, y con la aplicación de unas normas adecuadas en la forma de tratarles.

### CONTINUA LA TENDENCIA A LA SEPARACION ENTRE CHICOS Y CHICAS

Nos referimos a la tendencia desde el punto de vista de la atracción natural espontánea.



Ya que, la influencia de las costumbres sociales predominantes puede favorecer los contactos y relaciones sociales entre púberes de ambos sexos.

### III. La explosión afectiva

#### CARACTERISTICAS GENERALES

- Gran intensidad de las emociones y sentimientos; reacciones emocionales internas que, muchas veces son desproporcionadas al estímulo externo, por su violencia; manifestaciones externas también poco controladas, que se traducen a veces en tics nerviosos, sin relación directa con la causa de la emoción: muecas, refunfuños, gestos bruscos, gritos extemporáneos, etc.

- Inestabilidad emocional: por la misma intensidad de las emociones, el adolescente tiende a bascular de una emoción en otra, al azar de éxitos o fracasos que con frecuencia tienen poca importancia objetiva, considerados en sí mismos.

- Aferramiento poco flexible y exagerado a sentimientos que son positivos en sí mismos como la altivez, la lealtad, el pundonor, la amistad, la fidelidad a un ideal..., pero que, al exagerarse pueden llegar a una especie de fanatismo negativo. Lo mismo ocurre con la in-

transigencia y falta de comprensión ante las limitaciones o deficiencias de otras personas o de las estructuras sociales.

- Con relativa frecuencia, la intensidad de las emociones impulsa al adolescente a formas extremas de conducta, de matiz negativo: gamberrismo, rebeldía agresiva, depresión melancólica y sentimientos de inferioridad, en casos agudos, impulso al suicidio... Todo esto por causas como las siguientes: desengaños amorosos; fracasos escolares; sentimientos de soledad afectiva; mal entendimiento con los padres; dudas intelectuales (sobre el sentido de la vida, etc.); incapacidad para hacer frente a la creciente complicación de la vida y temor a las responsabilidades a que debe hacer frente, etc.

- Aumento de los sentimientos de angustia, inseguridad y preocupación interna, ansiedad profunda.

Ocasionados por la confusión de la vida interna afectivo-emocional que le hace experimentar grave desorientación y sensación de fracaso, al no poder controlar sus reacciones.

Por la incertidumbre sobre la posibilidad de hacer frente a las dificultades de adaptación a la vida social, a las responsabilidades en los estudios, a las responsabilidades en el futuro.

- Proliferación de fantasías y sueños imaginativos.

Frecuentes en esta etapa, como mecanismo interno defensivo contra los sentimientos de inseguridad, angustia, inferioridad...

- Curiosidad intensa por todo lo relacionado con el sexo; con lecturas, conversaciones con amigos y compañeros, con estimulación física de sí mismo (masturbación), etc.

Positivamente, aparece el efecto beneficioso general de que la emoción tiende a reforzar la eficacia de la actividad del individuo, siempre que se mantenga dentro de unos límites moderados.

Pero, durante la etapa de adolescencia, tienden a predominar los efectos negativos, perjudiciales; como son:

- trastornos fisiológicos; aumento de la fatiga, del insomnio;

- trastornos en la actividad mental; como es la descoexión del pensamiento lógico, cuando la emotividad es muy intensa; las dificultades para concentrar la atención en tareas escolares; etcétera.

- trastornos en el aspecto de relaciones sociales; como es el comportamiento «temperamental», desigual y brusco; la irritabilidad difusa, poco propicia para la convivencia con otras personas.

# Decálogo de actitudes para tratar con adolescentes

1.—**Personalidad bien equilibrada** con suficiente control de sí mismo, de sus emociones y conflictos personales.

Se necesita orientar, dar seguridad y serenidad a los adolescentes, en un período sumamente inestable y conflictivo para ellos; difícilmente podrá transmitir serenidad y encontrar un enfoque objetivo y desapasionado de los problemas ajenos, quien no tiene un equilibrio básico.

2.—**Actitud comprensiva** respecto a la situación general y dificultades de los adolescentes, según los problemas que les plantea la etapa evolutiva en que se encuentran.

3.—**Actitud paciente** ante manifestaciones extemporáneas o agresivas de los adolescentes. Aceptación de los fallos e inmadurez afectiva como algo normal a su edad.

4.—**Deseos sinceros de ayudar** con auténtico espíritu de abnegación y sacrificio sin prisas, dejando que los adolescentes vayan encontrando poco a poco su madurez personal, a través de sus experiencias vitales, limitando su actuación a orientarles sin imposiciones.

5.—Capacidad para responder adecuadamente a las manifestaciones de agresividad, de gamberrismo individual o colectivo de los adolescentes. Sabiendo actuar con **reacciones serenas**, sosegadas y bien controladas en la forma externa; con **reacciones firmes y bien definidas** en cuanto a criterios y actitudes profundas internas.

De tal modo que no se incremente la agresividad ni el gamberrismo de los adolescentes, ante la inseguridad interna del propio educador, ni ante la agresividad coactiva del mismo.

6.—**Disponibilidad** para oírles **cuándo y en el momento** en que ellos se acerquen espontáneamente para franquearse o pedir orientación.

7.—Esfuerzo para llegar a una **aceptación plena y cordial** de su progresiva independencia; contando con su opinión al organizar actividades o al tomar decisiones que atañen a cada uno de ellos; sin pretender manejarles como muñecos o bebés irresponsables, no contando para nada con lo que piensan o sienten; teniendo en cuenta la importancia que el «grupo» tiene para los adolescentes, al organizar actividades.

8.—Esfuerzo por mantener unas **exigencias razonables** en cuanto al nivel de rendimiento escolar; teniendo en cuenta las dificultades que encuentra el adolescente para poder rendir al máximo ideal, a causa de los problemas evolutivos y conflictivos afectivo-emocionales que tiene planteados.

9.—Dentro de lo posible, esfuerzo por **fomentar una enseñanza activa**; que sea adecuada por una parte a la inquietud interna del adolescente que satisfaga por otra parte los impulsos a la actividad y el deseo de afirmación del propio **yo**. Acomodando los programas y métodos de trabajo al nivel mental general de los alumnos de estas edades; sin querer exigir razonamientos abstractos demasiado complicados; sin querer pedir una aplicación generalizada de las leyes que haya comprendido, a cualquier caso o hipótesis.

10.—Esfuerzo por **fomentar actividades complementarias paraescolares**, que favorezcan el desarrollo o ejercicio de la capacidad de decisión personal, la autonomía y afirmación del **yo**; que favorezcan la capacidad de expresión de la intimidad personal, mediante actividades orales, escritas, dinámicas, dramáticas, plásticas, etc.; que favorezcan el desarrollo de la sensibilidad artística, literaria, musical...; que favorezcan la integración social positiva del chico o la chica, con adolescentes del otro sexo.

FERNANDO S. TOSCANO